

**Martha Graham**  
(Allegheny, EE UU, 1894 - Nueva York, 1991)



Coreógrafa y bailarina estadounidense, se formó en la escuela de danza Denishawn de Los Ángeles, donde tuvo como profesores a Ted Shawn y Ruth Saint Denis. En 1923 se trasladó a Nueva York e intervino en diversas producciones de Broadway. Allí dirigió también, entre 1924 y 1925, la sección de danza de la escuela de música Eastman en Rochester. En 1926 fundó su propia compañía y empezó a preparar sus propias coreografías, destinadas a marcar la historia de la danza.

Sus trabajos de los años veinte y treinta pusieron de manifiesto su actitud contra la injusticia social, por ejemplo *Frontier* (Horst, 1935), de siete minutos de duración y mucho más dramatizado, evocaba la aventura de una campesina americana en el tiempo de los pioneros. Algunos de sus trabajos posteriores revelaron un claro compromiso político. Dedicó *Deep Song* (Cowell, 1937) al sufrimiento de la mujer durante la guerra civil española. Su rechazo al nazismo causó su negativa a actuar en la inauguración de los Juegos Olímpicos de Berlín (1936). En 1937 creó la coreografía *American document*, una historia condensada de los Estados Unidos que representó en la Casa Blanca, ante el presidente Roosevelt. Son destacables sus creaciones *Frontier* (1935), *Carta al mundo* (1940), trabajos sobre temas de la mitología clásica, como *Errand into the Maze* (1947), *Alcestis* (1960), *Fedra* (1962) y *Circe* (1963). Uno de sus mayores éxitos fue *Primavera apalache* (1944), con música de Aaron Copland, ejemplo del interés de Graham por las danzas indias. En 1980 su estilo giró hacia el neoclasicismo. De su compañía han surgido algunas de las grandes figuras del ballet contemporáneo, como Merce Cunningham. A partir de 1934, Graham se sirvió exclusivamente de música especialmente compuesta para ella para preparar sus coreografías. Contó para ello con la colaboración de destacados compositores norteamericanos como William Schuman, Aaron Copland y el que fue durante gran parte de su carrera su director musical y socio, Louis Horst. En sus últimos montajes profundizó en el uso expresivo, a veces simbólico o alegórico, del vestuario, la iluminación y el diseño escenográfico, para el que contó con artistas como el escultor Isamu Noguchi. **Creó unos 180 trabajos.**

Se la considera una de las creadoras de la danza moderna; según su concepción, la danza debe explorar lo espiritual y emocional del ser humano. Por eso rechazó el estilo grandilocuente, optando por el minimalismo en vestuario y escenografía, de modo que contribuyan a la expresión como se ve en *Lamentaciones*. Su técnica incluye trabajos angulares, sobre todo de brazos, contracciones y extensiones, tensión y relajación.